

ACTA N° 5.

Sesión extraordinaria celebrada el día 16 de mayo de 1942.

Esta sesión —celebrada el tercer domingo del corriente mes— tuvo lugar, como de costumbre i de 10 a 12 de la mañana, en la residencia del académico Presidente. Asistieron a ella los académicos Mejía, Larrazábal, Rodríguez Demorizi, i Henríquez i Carvajal. Leída el acta de la sesión ordinaria del mes, sin observaciones, fué aprobada.

El Presidente expuso que, después de haber transcurrido los últimos meses del año anterior i los primeros del corriente año, ha sido cuando ha visto confirmada la noticia insegura que se tenía de la muerte, en España, del Lic. Carlos Pereyra, historiador mejicano e individuo correspondiente de nuestra Academia. Es una pérdida lamentable. Fué resuelto dejar constancia, en el acta de la sesión, del voto de condolencia que en nombre de la Academia será enviado en carta de duelo a la distinguida escritora María Enriqueta de Pereyra, viuda del fenecido historiador i antiguo catedrático de la Universidad de Méjico.

Dos asuntos figuraban en el orden del día. El primero: el nombramiento de un representante de Clio en el Congreso de Periodistas que se reu-

nirá el 6 de junio en la Habana. A ese respecto hubo opiniones concordantes: el Presidente elegirá la persona que deba agumir la representación de la revista Clio. El segundo: la entrega del edificio, destinado a la Academia, solicitado del Gobierno. A ese respecto informó el Presidente las gestiones hechas i el resultado favorable ya obtenido. El Secretario de Educación i Bellas Artes le comunicó haber recibido del Presidente de la República el encargo de proceder a la entrega del edificio, ya terminado, de acuerdo con la Academia. En la entrevista celebrada por él con el alto funcionario se escogió el primer domingo de junio para la entrega, en acto solemne, que debería celebrarse en el mismo edificio destinado a las faenas i a la biblioteca de la Academia Dominicana de la Historia.

Se trató de utilizar un domingo inmediato i el Presidente ofreció ver si era posible un nuevo acuerdo con el Secretario de Educación i Bellas Artes.

Agotado el orden del día se terminó la sesión.

E. Rodríguez Demorizi,
Secretario.

Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

CORRESPONDENCIA

RIVA AGUERO

Lima, 4 de Marzo de 1943.

Sr. Presidente de la Academia Dominicana de la Historia,

Dr. Federico Henríquez Carvajal.

El Sábado 27 de Febrero tuve la honra de recibir de manos del Excmo. Sr. D. Elías Brache, Ministro de la República Dominicana en este país, el diploma fechado en Ciudad Trujillo el 30 de Enero de 1938, que me acredita Académico Correspondiente en el Perú de la ilustre Corporación de su presidencia.

Al agradecer al Excmo. Sr. Brache la distinción que se me otorgaba, me fué muy grato expresar de manera pública mi profunda simpatía por la República Dominicana e insistir en los valores espirituales de nuestra común tradición hispana, cuya defensa allí corresponde en buena parte a la Academia que Ud. tan merecidamente dirige.

Reitero ahora con esta nota, Sr. Presidente, dichos sentimientos de solidaridad, a la vez que presento a Ud., y por su digno conducto a los de-

más Sres. Académicos, mi muy sincera gratitud por designación tan halagüeña.

Dios guarde a Ud., Sr. Presidente.

J. DE LA RIVA AGUERO.

LEGACION

de la

República Dominicana

Lima, 3 de Abril de 1943.

Excelentísimo Señor

Doctor Don FEDERICO HENRIQUEZ
CARVAJAL

Ciudad Trujillo,— Rep. Dominicana.

Mi querido Don Fed:

Hace bastante tiempo que Usted se dignó hacerme el honor de enviarme dos Diplomas de Miembros Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia, expedidos a favor de los eminentes peruanos Doctor Don José Matías Manzanilla i Doctor Don José de la Riva Agüero.



En la época en que estos documentos llegaron a mi poder, los Señores Manzanilla i Riva Agüero se encontraban en Europa. El primero actuaba de Ministro del Perú en Italia; i el segundo pasó, una larga temporada en España.

Cuando la vida en Italia i en España se hizo difícil i desagradable, uno tras otro regresaron al Perú, Manzanilla vino el primero. Tan pronto me enteré de su llegada fui a visitarle. Durante esta visita le informé del agradable encargo que Usted me había dado; i del propósito que yo tenía de preparar un acto especial para realizar la entrega de los Diplomas. Con un gesto graciosamente autoritario me replicó: "no se tome la molestia de preparar acto especial alguno. Soy yo quien va a reunir algunos amigos de mi predilección en casa para ofrecerles un té o un cocktail; y como entre esos amigos figura Usted, allí me entregará Usted el Diploma que tanto me honra; pero, eso sí, sin discurso, porque soy enemigo jurado de la publicidad".

Yo aparenté conformarme con aquella decisión pero en reiteradas ocasiones traté de saber en qué día i fecha podría yo preparar un almuerzo o una comida que sirviera de pretexto para cumplir mi encargo; pero el Doctor Manzanilla siempre me invitó a esperar su aviso.

En cuanto al Doctor de la Riva Agüero, éste se fué a una hacienda de su propiedad tan pronto llegó de Europa; i venía a Lima esporádicamente. Yo le comuniqué que Usted me había dado tal encargo para él, i le expliqué la actitud del Doctor Manzanilla.

Finalmente, aproveché nuestro 27 de Febrero último i organicé una recepción magníficamente concurrida en la Legación, que está instalada en una linda casa de la más linda avenida de Lima, la de Javier Prado 1491.

Aquí, quieran que no, les endilgué unas cuantas palabras que el numeroso auditorio acogió con benévolo aplausos i les entregué sus respectivos diplomas; pero es claro que yo no podía exaltar, como exalté los altos i grandes merecimientos de estos dos hombres tan sabios i tan buenos sin sacarle a relucir a Usted, ya que usted es i ha sido siempre el iniciador, el organizador i el animador de muchas de nuestras instituciones culturales que son valiosos exponentes de nuestro progreso; ya que usted, por su magnífica actuación educativa de toda la vida, en la escuela, en la prensa, en la tribuna, en la sociedad, en el hogar, en las alturas de la vida pública, en todas partes, es para nosotros los dominicanos el Maestro de Maestros, el Maestro por antonomasia; señora cumbre intelectual, moral i espiritual; fuente inagotable de cordialidad, de tolerancia, i de bondad.

El Doctor de la Riva Agüero, al tiempo de agradecer, comenzó por decir que hablaría por

los dos, por el Doctor Manzanilla i por él, pero entonces Manzanilla, que es encantador, le interrumpió i anunció con énfasis que acababa de rectificar i que él hablaría también. Así, pues, ambos Académicos, que son dos excelentes oradores, nos regalaron dos magníficos discursos en los cuales se dijeron cosas muy bellas i elojiosas de nuestra Patria i de Usted.

Le ruego perdonar el hecho de que, por dificultades que yo no podía vencer, tuviera que aplazar bastante tiempo el cumplimiento de su honorador i agradable encargo.

Siempre le recuerda con mucho cariño su amigo i admirador de toda la vida.

ELIAS BRACHE HIJO.

Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo,
Mayo 17 de 1943

Sra. María Enriqueta Vda. Pereyra.
Villa de las Acacias —Madrid.

Señora i dilecta amiga:

La Academia Dominicana de la Historia fué informada ayer, en sesión extraordinaria, de la muerte de su esposo, el Lic. Carlos Pereyra, confirmada por periódicos recibidos de México.

El fenecimiento del conocido i muy estimado historiador, individuo correspondiente de esta Academia, ha sido motivo de duelo para esta corporación i así lo ha hecho constar en el acta del día. Testimonio de ello es el voto de pésame que en su nombre, ofrezco a su honorable viuda.

Séame permitido expresarle mi duelo personal, por la muerte de su esposo, i reiterarle una vez más mi alta consideración como amigo i servidor obsecuente.

Fed. Henríquez i Carvajal,
PRESIDENTE.

Secretaría de Estado de
Educación y Bellas Artes
República Dominicana

Ciudad Trujillo,
Distrito de Santo Domingo,
7 de junio de 1943.

SA-T No. 5088
Archivo No. 10.

Señor

Dr. Federico Henríquez y Carvajal,
Presidente de la Academia Dominicana de la
Historia, CIUDAD TRUJILLO.

Distinguido señor Presidente:

Tengo la complacencia de dirigirme a usted



en ocasión de remitirle, para el Archivo de la docta Institución de su digna presidencia, copia del discurso mediante el cual a nombre del Gobierno hice entrega del edificio denominado de "La Soledad" a esa Academia.

Hago provecho de esta grata oportunidad para saludar a usted de la manera más atenta.

VICTOR GARRIDO,
Secretario de Estado de Educación
y Bellas Artes.

Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo,
11 de Junio de 1943.

Sr. Lic. Víctor Garrido
Secretario de Educación i Bellas Artes
Ciudad.

Señor Secretario de Estado:

Oportunamente recibí el discurso leído por usted, en la sesión ad hoc celebrada el primer domingo del mes, para la entrega del edificio expresamente reedificado con destino a las labores cívicas e intelectuales de la Academia Dominicana de la Historia.

Tengo el gusto de participarle que ese apreciable documento será inscrito en la revista *Clio* i conservado en el archivo de la Academia.

Doile merecidas gracias por su atención i me suscribo de usted amigo i servidor obsecuente.

Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo,
11 de Junio de 1943.

Sr. Lic. M. de J. Troncoso de la Concha
Académico

Colega i amigo:

Acúsole recibo de su carta, muy oportuna, con la cual, a modo de memorandum, me comunica usted el programa cumplido en la sesión so-

lemne del primer domingo del mes en el acto de entrega del edificio reedificado con destino a las labores de la Academia Dominicana de la Historia.

Doile gracias por haber presidido esa sesión, dignamente, por mi ausencia a causa de los serios quebrantos de mi salud precaria; i por haberme remitido la llave entregádale como símbolo del acto cumplido.

El Secretario de Educación i Bellas Artes me envió, sin demora, una copia del discurso leído por él en nombre del Ejecutivo en el acto de la entrega.

Le saludo muy atentamente.

Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

Academia de la Historia de
Cartagena de Indias

Cartagena, 5 de marzo de 1943.

Señor Presidente de la
Academia Dominicana de la Historia,
Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.

Distinguido señor y colega:

Tengo la satisfacción de comunicar a usted, y por su respetable conducto a esa docta Academia, que mis distinguidos colegas han tenido la benevolencia de designarme, por sexta vez, para presidir nuestro instituto.

Anhelo, señor Presidente, contribuir afanosamente a desarrollar una corriente de comunicaciones espirituales e intelectuales entre nuestras dos corporaciones, como un medio eficaz de acrecentamiento de nuestras dos patrias y de propender mejor al estudio y conocimiento de la historia de Hispanoamérica, base fundamental de nuestra cultura y de nuestra independencia. Ojalá estos sentimientos hallen favorable acogida en usted, ilustre, docto y prestigioso patrio de la república hispanoamericana de las letras.

He ordenado que se envíe regularmente a esa benemérita Academia nuestro Boletín Historial, el que me será también muy satisfactorio enviar a usted personalmente, si así lo desea.

Soy de usted con la mayor atención y el renovado respeto y admiración que le profeso, servidor y colega,

G. Porras Troconis



Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo, Mayo 12 de 1943.

Lic. Fermio Soler Herrera
Presidente del Concejo Admi-
nistrativo del Distrito.
Ciudad.

Señor:

Me dirigí al Señor Presidente de la República, por intermedio del Secretario de Estado de la Presidencia, solicitando su intervención en favor de una sugerencia que hago en nombre de la Academia Dominicana de la Historia.

Como la lápida monumental i conmemorativa, en homenaje al ilustre escritor i dramaturgo Tirso de Molina, debe ser colocada en el frente de la torre del campanario que dá al oeste, en la iglesia de N. S. de las Mercedes, la Academia solicita de ese Concejo que se le dé a la plazuela inmediata el preclaro nombre con que el Visitador i huesped del Convento de los Mercedarios ilustró su obra i su vida.

Ese acuerdo, además de integrar el homenaje rendídole a Tirso de Molina con la lápida conmemorativa de su permanencia en la Primada de las Indias, facilita la renovación de darle a la calle que lleva su nombre el no menos esclarecido del autor impar de Don Quijote de la Mancha.

La Academia Dominicana de la Historia espera que la resolución del Concejo será en un todo favorable a la solicitud en referencia habida en cuenta la circunstancia de que ambos próceres de la cultura hispánica en el Siglo de Oro han sido i son los más aceptados por sus credenciales en Santo Domingo.

Por Miguel de Cervantes i por Tirso de Molina.....

Saluda a usted atentamente,
Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo, Junio 27 del 1943.

Dr. G. Porras Troconis.
Cartagena de Indias— Colombia.
Muy señor mío i amigo:

He recibido, con prolongada demora, su inesperada i amistosa carta, fecha el día 5 de marzo, con la cual se ha servido usted participarme su regreso a la heroica Cartagena de Indias.

Es un suceso, sin duda, que sus conterráneos han debido celebrar con alborozo, reanuda las actividades de la Academia de la Historia presidida por usted merecidamente. De ello dá testimonio la comunicación recibida cuando nos a-

nuncia, en frase personal del Presidente, el deseo de "contribuir afanosamente" a reanudar las actividades de esa Academia en sus relaciones con ésta, tal como fueron iniciadas i mantenidas por algún tiempo.

En nombre de la Academia Dominicana de la Historia le felicito por su perseverante servicio a la historia patria i a la historia americana: i, haciendo votos por el éxito de esa corporación amiga, le doi gracias por su comunicación no menos espiritual que digna de aplausos.

Quedo a sus órdenes, como Académico, i le saludo muy cordialmente como amigo i colega i como servidor obsecuente.

Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

República de Cuba
Ministerio de Educación

La Habana, junio 18 de 1943.

Don Federico Henríquez y Carvajal.
Presidente de la Academia Dominicana de la Historia.
Ciudad Trujillo, República Dominicana.

Mi muy querido Don Fed.: Recibí con la más viva complacencia su afectuosa carta en la que usted me designaba representante de Clío, la excelente Revista que es órgano de la Academia de la Historia que usted preside, en el reciente Congreso Interamericano de Prensa. Me llegó el mismo día de la inauguración y enseguida fui a ver al señor Ministro de Estado, nuestro querido amigo el Dr. Santovenia, quien me hizo saber que había un artículo del reglamento del Congreso que imposibilitaba mi representación ya que del Congreso estaban excluidas las publicaciones oficiales. Imagínese usted cuán defraudado habría de sentirme, máxime cuando en el Congreso iba a rendírsele a usted, como en efecto se le rindió, un homenaje de carácter continental. Ya nuestro querido amigo, Rodríguez Demorizi le dará detalles de este homenaje.

La Revista Cubana, así como la de Lizaso, Archivo José Martí, los Anales de la Academia de la Historia, los de la Academia de Artes y Letras, etc., etc., tampoco tuvieron por el motivo antes indicado representación en el Congreso.

Quiero agradecerle por medio de estas líneas el alto honor que representó para mí la credencial que usted me envió. No importa que por circunstancias puramente formales no haya llevado a la realidad esa representación: espiritualmente me he considerado delegado de Clío y del gran maestro de la americanidad que es Don Fed.

Mis recuerdos a sus hijos y a los buenos amigos de la Academia. Reciba usted, mi ilustre y querido amigo, un abrazo de su devotísimo,

JOSE Ma. CHACON Y CALVO.
Director de Cultura.

